



Giancarlo Mettifogo sufrió con la doble fractura de tibia y peroné de Enzo jugando contra O'Higgins

“Mi hijo jamás finge, siempre se para cuando va al choque”

El atacante de 18 años de Coquimbo fue operado este domingo en La Serena. “Fernando Díaz, el técnico, me llamó y conversamos durante una hora. Lo quiere mucho”, dijo el padre del crack.

SAMUEL FERREIRO

Enzo Mettifogo (18) llevaba apenas diez minutos en la cancha del estadio El Teniente de Rancagua cuando ocurrió el infortunio que lo volvió viral durante la noche del sábado. El delantero de Coquimbo Unido, de 1.87 metros de altura, fue a disputar un balón contra el defensor Leonel Mosevich y acabó llevándose la peor parte: fractura de tibia y peroné. Era apenas su segunda participación en este torneo.

“Al principio pensé que había sido la rodilla. Lo vi caer mal, que no se levantaba y Enzo nunca se queda en el suelo. Jugó rugby en su infancia, no es como el futbolista tradicional que se tira y finge lesiones. Mi hijo jamás finge, siempre se para cuando va al choque. Al ver la repetición se me salieron las lágrimas por la impotencia de no poder hacer nada”, recuerda su padre Enzo Mettifogo, quien siguió el partido por televisión desde La Serena por temas de trabajo.

El juvenil delantero fue retirado del estadio en ambulancia y trasladado hasta la RedSalud de Rancagua. “No había traumatólogo, entonces el doctor de Coquimbo le hizo la reducción. Le enchufó el pie porque tenía desplazamiento de peroné, lo estabilizaron, le pusieron bota y lo mandaron de vuelta a Coquimbo en el bus con el resto de los jugadores”, relata su papá.

¿Cómo fue ese traslado en el bus, Giancarlo?

“En el club se han portado súper bien. Los jugadores le compraron comida a la vuelta, lo ayudaron hasta para ir al baño. Pararon el bus en el camino para que pudiera pasar. El Mono Sánchez, todos, lo quieren mucho porque mi hijo es muy niño todavía. Es grandote, tiene físico de



Enzo, a la izquierda, junto a su padre Giancarlo y sus hermanos Facundo y Jacinta.



Momentos de alta tensión se vivieron en el estadio El Teniente y Mettifogo fue retirado en ambulancia.

hombre, pero es calladito, de bajo perfil”.

¿Cuándo pudo reencontrarse con Enzo?

“Lo fui a esperar a las 3 de la mañana al Complejo Las Rosas de Coquimbo Unido. En realidad no he dormido nada. Venía algo dormido por los remedios, el doctor se vino al lado suyo durante el viaje. Este domingo por la mañana hicimos el ingreso en la Clínica RedSalud Elqui. Lo operaron a las 18 horas y tiene buen pronóstico. Nos dijeron que no era una operación de alta complejidad. Le pusieron una placa en el peroné y otra en la tibia, que no está completamente fracturada. Debería estar recuperado para febrero”.

Esa es la misma fecha tentativa que supuso Fernando Díaz, entrenador del cuadro Pirata, quien llamó personalmente al papá del lesionado crack. “Me llamó mucha gente, desde dirigentes hasta el Nano Díaz. Estuvimos hablando una hora y me dijo que lo quiere mucho y que lo espera para la pretemporada en febrero. Desde el club también me dijeron que me quedara tranquilo, que se harían cargo de todo”, dice su progenitor.

Mettifogo llegó al club a los 13 años, después de destacar en la academia del Club Deportivo Romedal de La Serena. Antes de eso, fue un prometedor jugador de rugby y también le ponía bueno en la gimnasia. “Pasó por todos los deportes. Yo lo metí en el rugby, pero en

el colegio corría 100 y 400 metros planos, hacía salto largo, lanzaba jabalina. Su mamá fue gimnasta sudamericana, de hecho, cuando Enzo mete goles los celebra haciendo saltos mortales y todas esas cosas, jajajá. Recién a los 12 se decidió por el fútbol”, explica su padre.

¿Qué otras cosas disfruta su hijo, además del fútbol?

“Es el mayor de tres hermanos, todos juegan a la pelota. Tiene una perrita, una pastor belga, es su mundo. También le gusta ir a las barras en la playa a hacer calistenia. Enzo está marcado entero, con calugas, músculos, es muy físico. Le encanta eso. Y el resto puro jugar fútbol. Es muy amigo de Dixon Pereira, jugaban juntos en las cadetes, aunque Dixon es más extremo y Enzo, centrodelantero”.

Les va a tocar apoyarlo mucho en estos meses de recuperación.

“Sí, pero estamos tranquilos. Esta lesión la vi varias veces, mis dos hermanos, que son rugbistas, tuvieron corte de ligamento cruzado anterior. Lo que me preocupa más es el tema mental, lo psicológico. Por eso le pedimos ayuda psicológica al club por el tema del bajón, sobre todo en el post operatorio. Pero le juega a favor ser joven, que nunca ha tenido una lesión. Es sano, se alimenta bien y por eso el profe Nano dijo que lo espera para febrero”.